



II Congreso Nacional de Estudiantes y Graduados en Filosofía: la Filosofía en su contemporaneidad  
21, 22 y 23 de junio de 2013. Mar del Plata, Argentina  
Departamento de Filosofía. Facultad de Humanidades. UNMdP  
ISBN 978-987-544-537-6

## Decir todo lo que deba ser dicho: un análisis sobre la construcción de la imagen del intelectual en *La gastritis de Platón*

Alejandra M. Da Cruz

UNMDP

La filosofía parece ocuparse sólo de la verdad,  
Pero quizá no diga más que fantasías,  
y la literatura parece ocuparse sólo de la fantasía,  
pero quizá diga la verdad.  
Antonio Tabucchi, *Sostiene Pereira*

El 24 de abril de 1997 aparece en el diario italiano *L'espresso* un artículo del escritor Umberto Eco intitulado "Il primo dovere degli intellettuali. Stare zitti quando non servono a nulla",<sup>1</sup> allí lo que hace es reflexiona rápidamente sobre la relación del intelectual con su contexto. Como reacción a aquello que Eco postula, Tabucchi escribe un artículo en el diario *Micromega* titulado: "Un fiammifero Minerva, considerazioni a caldo sulla figura dell' intellettuale indirizzate ad Adriano Sofri"<sup>2</sup> que más tarde, por el interés de Bernard Comment y con su ayuda publica, junto con una entrevista y algunas cartas, este ensayo llamado "La gastrite di Platone" -título inspirando en una afirmación con algún efecto humorístico que Eco hace en su propio artículo- Lo que Tabucchi se propone en este ensayo es hacer un trabajo recursivo y reflexivo sobre unas afirmaciones un tanto polémicas hechas por Eco:

La primera, que cuando se le quema la casa lo único sensato que el intelectual puede hacer es llamar a los bomberos; la segunda, que, puesto que resulta vano cualquier intento de razonar con alcaldes impermeables a las formas de educación cívica, lo más útil para el intelectual es dedicarse a escribir manuales *ad usum* de los nietecillos de alcaldes semejantes, con objeto de que no crezcan con la mentalidad de sus abuelos. (Tabucchi 1999: 3)

Para poder poner estas afirmaciones, expresadas en tono metafórico, en discusión construye su ensayo a modo de carta abierta pero teniendo como destinatario a Adriano Sofri,<sup>3</sup> un intelectual italiano de izquierda condenado a más de veinte años de prisión tras un largo proceso judicial cargado de irregularidades que generó un gran debate nacional en el círculo de intelectuales italianos del momento. La pregunta en este caso sería, cuál es

<sup>1</sup> "El primer deber de los intelectuales: permanecer callados cuando no sirven para nada" ( traducción de Carlos Gumpert)

<sup>2</sup> "Una cerilla Minerva: Consideraciones en caliente sobre la figura del intelectual dirigida a Adriano Sofri" (Traducción de Carlos Gumpert)

<sup>3</sup> Sofri es un periodista y escritor italiano, ideólogo de "Lotta Continua", una organización extraparlamentaria de izquierda. Sofri fue condenado a 22 años de cárcel tras ser acusado del asesinato del comisario de policía Luigi Calabresi. Este caso generó gran controversia por las irregularidades del caso y tomo lugar publico y generó todo tipo de discusiones entre escritores e intelectuales.

el motivo por el que toma como destinatario a aquel sujeto y no escribe directamente un texto en el que ponga a funcionar el mismo sistema de pensamiento, la respuesta podemos encontrarla en una anécdota de infancia a la que hace referencia a poco de haber empezado su ensayo.

Non sono mai stato molto dotato nel disegno geometrico. Per questo ai tempi del liceo ammiravo il mio compagno di banco che senza problemi riusciva rapidamente a trasformare un solido, perfino un dodecaedro, in una figura piana distesa sul piano del quaderno e leggibile comodamente da un unico punto di vista: da colui che lo guardava di fronte. Io mi rendevo conto che quella figura sul quaderno era la conquista della purezza, della quintessenza, l'olimpica serenità acquisita dal dodecaedro che perdeva l'inquietudine voluminosa con cui ingombrava lo spazio... la mia tendenza era di farne il giro per guardarne le dodici facce, osservando la sua, senz'altro più volgare, materialità. Quella era, se così posso esprimermi, la mia ingenua illusione di «capire» il dodecaedro: cambiare punto di vista per guardare le sue facce. (Tabucchi 2000: 5)<sup>4</sup>

Los diferentes puntos de vista, la multiplicidad de discursos, la apertura de interpretaciones, la heterogeneidad de pensamientos, todo eso domina y caracteriza la poética de este escritor y un ensayo en donde desarrolla su estructura de pensamiento no puede estar disociada de aquella literatura que produce, gesto por demás posmoderno que están al servicio del *principio de multiplicidad*. Por ello pone en aquel libro no sólo su artículo escrito para el periódico en el que trabajaba sino también unas cartas que intercambió con el que luego sería su recopilador, las respuestas de Adriano Sofri y todo ello precedido por una serie de citas a modo de epígrafe que se plantan como un elemento más dentro del engranaje de este sistema, de ahí la importancia de tener un destinatario y “escuchar” su voz. Ahora bien, Tabucchi retoma especialmente dos partes diferentes del artículo de Eco, la primera dice:

Se li si prende per quel che sanno dire (quando ci riescono) gli intellettuali sono utili alla società, ma solo nei tempi lunghi. Nei tempi brevi possono essere solo professionisti della parola e della ricerca, che possono amministrare una scuola, fare l'ufficio stampa di un partito o di una azienda, suonare il piffero alla rivoluzione, ma non svolgono la loro specifica funzione. Dire che essi lavorano nei tempi lunghi significa che svolgono la loro funzione prima e dopo, mai durante gli eventi. Un economista o un geografo potevano lanciare un allarme sulla trasformazione dei trasporti via terra nel momento in cui è entrato in scena il vapore, e potevano analizzare

<sup>4</sup> “Nunca se me ha dado muy bien el dibujo geométrico. Por eso, en mis tiempos de instituto admiraba a mi compañero de pupitre, capaz de transformar sin problemas un cuerpo sólido, incluso un dodecaedro, en una figura plana proyectada sobre la superficie del cuaderno y cómodamente observable desde un único punto de vista: el de quien la miraba de frente. Yo era consciente de que aquella figura del cuaderno suponía la conquista de la pureza, de la quintaesencia, la olímpica serenidad adquirida por el dodecaedro cuando perdía la enojosa voluminosidad con la que ocupaba el espacio... mi tendencia era la de darle la vuelta para mirar sus doce caras, observando su, sin duda, más vulgar materialidad. Aquella era, si así puedo expresarme, mi ingenua ilusión de «comprender» el dodecaedro: cambiar de punto de vista para mirar todas sus caras.” (Traducción de Carlos Gumpert)

vantaggi e inconvenienti futuri di questa trasformazione; o compiere cento anni dopo uno studio per dimostrare come quell'invenzione aveva rivoluzionato la nostra vita. Ma nel momento in cui le aziende di diligenze andavano in rovina o le prime locomotive si fermavano per strada, non avevano nulla da proporre, in ogni caso assai meno di un postiglione o di un macchinista, e chi avesse invocato la loro alata parola si sarebbe comportato come chi rimproverasse Platone di non aver proposto un rimedio per la gastrite. (Tabucchi 1999: 9) <sup>5</sup>

Eco encuentra grandes prohibiciones para el intelectual en cuanto a su poder transformador sobre los hechos con los que convive, el intelectual para Eco debe atender a sus incumbencias y no pronunciarse sobre aquellas cosas sobre las que sabe que no tendrá influencia y en caso de que hubiera una intención por parte de un intelectual de reclamar un espacio en el cual pronunciarse ese está direccionado al pasado o esperándolo en el futuro pero nunca es coetáneo, un pensamiento este que, según el criterio de Tabucchi, seguiría la línea de Wittgensteins para quien el discurso de todo escritor debería quedar estrictamente reducido a lo que conoce, una lógica que es superada por Hermann Bronch quien habla de "la misión del poeta", una categoría que en algún punto es fundacional para Tabucchi, esta idea la refuerza retomando lo que Blanchot supo opinar acerca de la postura de Lyotard sobre este mismo tema pero incorporando una nueva variante: Blanchot piensa en el vínculo entre el arte y el intelectual, según Tabucchi, lo que hace es preguntarse por los motivos reales que llevan a pensar como una verdad categórica la afirmación de que la tarea del intelectual no es un aporte significativo para la transformación de una sociedad, por el contrario Blanchot deposita grandes expectativas en cuanto al arte como un *hecho intelectual* y al *conocimiento intelectual como un suceso creativo*, y justamente en esa comunicación es en donde está el cambio. En esto términos y siguiendo al línea de Tabucchi la diferencia radical parecería estar en la actitud que un intelectual toma ante una situación dada: Para Eco, nada allí podría hacer más que observar y en última instancia pensar en qué se puede hacer sobre ello para un futuro, mientras que para Tabucchi la reflexión y la toma de partido frente a un hecho específico ya es una forma de cambio positivo y útil. Eco dice:

nel momento in cui i ragazzi gettano i sassi dal cavalcavia l'unica cosa che si può chiedere all'intellettuale è di non tirarli anche lui. Se lancia un appello contro i sassi dal cavalcavia non si comporta da intellettuale ma

---

<sup>5</sup> Umberto Eco. "Il primo dovere degli intellettuali. Stare zitti quando non servono a nulla" en *La bustina Minerva* «Si se les toma por lo que saben decir (cuando son capaces de ello), los intelectuales son útiles para la sociedad, pero sólo a largo plazo. A corto plazo, únicamente pueden ser profesionales de la palabra y de la investigación, que pueden administrar una escuela, ser los encargados de prensa de un partido o de una empresa, tocar el pífano en la revolución, pero que carecen de una función específica propia. Afirmar que trabajan a largo plazo significa que desempeñan su tarea antes y después de los acontecimientos, pero nunca en el curso de los mismos. Un economista o un geógrafo podían lanzar una voz de alarma acerca de la transformación de los transportes por vía terrestre en el momento de la entrada en escena del vapor, y podían analizar las ventajas y los inconvenientes futuros de tal transformación; o llevar a cabo cien años después un estudio para demostrar cómo aquella invención revolucionó nuestra vida. Pero en el momento en el que las empresas de diligencias se estaban arruinando y las primeras locomotoras se detenían por el camino, no tenían nada que proponer o, en cualquier caso, bastante menos que un postillón o que un maquinista, y haber invocado su alada palabra hubiera sido como reprochar a Platón el que no hubiera propuesto un remedio para la gastritis». (Traducción de Carlos Gumpert.)

semplicemente approfitta di una pubblica disgrazia per fare una bella figura, oltretutto lucrando il compenso per l'articolo. A quel punto la salvezza non viene dall'intellettuale ma dalle pattuglie di polizia, o dai legislatori. (Eco. 2000: 244) <sup>6</sup>

Este termina siendo un hecho igualmente ejemplificador para sostener tanto la postura de Eco como para sostener la de Tabucchi, el real problema para Eco es pensar en las inferencias del escritor, mientras que para Tabucchi el hecho evidente de que casos como los del ejemplo no pueden ser evitados y muchos menos sancionados por un intelectual no significa que también lo inhabilite a hacerse preguntas sobre hechos que incomodan y que sin lugar a dudas siempre terminan despertando preguntas, que exige explicaciones y espacios de reflexión. Por estas mismas razones Tabucchi dice, siguiendo el gesto humorístico que Eco tiene en su artículo, que el deber de los intelectuales es cuestionarle a Platón el hecho de que no haya inventado el medicamento contra la gastritis, aún cuando no era algo de lo que debía ocuparse porque al fin de cuentas este también debió ser un problema para él.

Hasta aquí lo que he hecho es un breve recorrido sobre las reflexiones de Tabucchi en diálogo con el artículo de Eco, lo que nos obliga a dirigirnos a su literatura para ver de qué manera traduce en ese espacio cargado de artificios aquello que postula, y vemos que son inagotables los ejemplos, voy a mencionar sólo los más emblemáticos, el principal es el cuento "¿El aleteo de una mariposa en Nueva York puede provocar un tifón en Pekín?" Publicado en *El ángel negro*, que junto con la novela de Leonardo Sciacia, *Una historia sencilla*, fueron señalados como textos panfletarios en defensa de Adriano Sofri por el juez involucrado en el proceso judicial ya mencionado, sobre el cuento y la novela dice "habían turbado, con su fuerza metafórica, al juez ponente de la sentencia hasta el extremo de señalarnos en ella como brujas dignas de arder en la hoguera", un cuento que muestra claramente que la literatura, más allá de las pobres y lineales interpretaciones de un juez tiene un gran poder de alcance. otro ejemplo es la novela *La cabeza perdida de Damasceno Monteiro* en donde narra el asesinato y decapitación de Carlos Rosa ocurrida el 7 de mayo de 1996 en el cuartel de la Guardia Nacional Republicana de Sacavém, cerca de Lisboa, la novela aparece un año después, cuando aún no se había dictado una sentencia firme a los responsables:

Pensé entonces que debía sobrepasar el hecho real y hablar a través de una novela, encargarle a la ficción este hecho violento... cuando el sargento José dos Santos, el autor del crimen, finalmente confesó y fue condenado a 17 años de prisión, los diarios portugueses me preguntaron cómo había hecho para predecir el desarrollo del juicio en mi novela, como si yo fuera una Sibila... la fantasía y la literatura también son una forma de conocimiento intuitivo, que tiene poco que ver con la lógica de Wittgenstein (Gumpert: 1995, 182)

el interés y las reflexiones sobre aquel caso conducen al escritor a ser un sujeto activo y

<sup>6</sup> "En el momento en el cual los jóvenes tiran las piedras desde el puente lo único que se puede pedirle al intelectual es no tirar (piedras) también él. Si se pronuncia en contra de ese suceso no se está comportando como un intelectual sino que simplemente aprovecha una desgracia publica para hacer de él una bella figura pública y además lucrando con lo que cobra por el artículo. En ese punto, la salvación no viene del intelectual sino de la patrulla de policía o de los legisladores." (Traducción mía)

participativo en un hecho de interés nacional que tenía el agravante de estar involucrado con un organismo público,<sup>7</sup> y finalmente, otro ejemplo no menos importante es su libro *La oca al paso* en el que recoge una serie de artículos escritos para *El país internacional* y *El país* pero que tiene una particularidad, dice “El todo nos está prohibido, pero del todo podemos conocer partes suficientes para poder comprender mejor... he tratado de hacer precisamente esto, entendiéndolo como una novela, quizá de manera ilegítima para quien concibe la literatura como un manual, de manera más plausible para quien está convencido que la literatura es una forma de conocimiento a través de la escritura” considera a sus textos periodísticos como una novela quizá pensando en aquella expresión popular, y no tanto, que dice que la mayoría de las veces la realidad supera la ficción, de este modo cabe preguntarse sin mayores complicaciones ¿hay impedimentos legítimos para que la realidad no llegue a la ficción y pueda, desde allí, problematizarse proponiendo interrogantes y exigiendo respuestas? queda demostrado que para Tabucchi, la respuesta es: no, no los hay.

## Bibliografía

- Capano, Daniel Alejandro. 2007. *El errático juego de la imaginación. La poética de Antonio Tabucchi*. Editorial Biblos. Bs. As.
- Gumpert, Carlos. *Conversaciones con Antonio Tabucchi*. Anagrama. Barcelona. 1995.
- López, Asbel. “Antonio Tabucchi, dudar siempre, rebelarse a veces”. Entrevista realizada por periodista del Correo de la UNESCO.
- Tabucchi, Antonio “Una cerilla Minerva: Consideraciones en caliente sobre la figura del intelectual dirigida a Adriano Sofri” *Micromega*. 25 de abril de 1997. Versión digital. <http://temi.repubblica.it/micromega-online/tabucchi-un-fiammifero-minerva/>
- Tabucchi, Antonio. 1997 *La cabeza perdida de Damasceno Monteiro*. Compactos Anagrama. Barcelona.
- Tabucchi, Antonio. 1999 *La gastritis de Platón*. Anagrama. Bs. As.
- Tabucchi, Antonio. *Sostiene Pereira*. 1999 Compactos Anagrama. Barcelona.
- Eco, Umberto. *La bustina de Minerva*. 2000. Mondolibri. Milano.
- Graciela Azcárate/Especial para Espacinsular. “Haga usted Algo” Artículo digital <http://www.espacinsular.org/spip.php?article13409>

---

<sup>7</sup> Amplía esto otra declaración que hizo a un periódico al respecto de aquel crimen: “Estaba en Portugal cuando ocurrió éste hecho, que es de una violencia y un abuso inauditos. Esto me afectó de una manera muy profunda. Cuando un crimen ofende la naturaleza humana, nos ofende también personalmente. Te sientes al mismo tiempo escandalizado y culpable. Mi emoción, mi sensibilidad y mi imaginación como escritor fueron conmovidas por este hecho. Aquí tengo los documentos elaborados por los inspectores del Consejo de Europa para los Derechos Humanos de Estrasburgo, que son los encargados de verificar las condiciones de detención en los países europeos. Los informes se refieren a la relación policía y ciudadano en las comisarías”. Graciela Azcárate/Especial para Espacinsular. Haga usted Algo. Artículo digital <http://www.espacinsular.org/spip.php?article13409>